

A MEDIA LUMBRE

24.07-18.10.26

Texto curatorial. Blanca de la Torre

IVAM, Es Baluard Museu y Casal Solleric se unen en el marco de Biennial B para proyectar la relación del arte y los oficios artesanos en «A media lumbre», una muestra desplegada entre los territorios de Valencia, Mallorca, Cataluña y Aragón, que reúne un conjunto de obras y prácticas que exploran los vínculos entre arte contemporáneo, territorio, memoria y saberes materiales.

«A media lumbre» es un proyecto que nace en el IVAM de Valencia y está comisariado por su directora, Blanca de la Torre. En Mallorca, la propuesta se desarrolla en el marco de Biennial B, iniciativa puesta en marcha por Es Baluard Museu y el Consell de Mallorca con la estrecha colaboración y complicidad de otras instituciones culturales, como en este caso el Ajuntament de Palma, que coproduce varias iniciativas de Biennial B en la programación del propio Casal Solleric, y el Ajuntament de Marratxí, que se suma con el espacio de Sa Refinadora, donde se homenajeará a una artista pionera como Teresa Matas.

Este conjunto de exposiciones cuentan con una presencia excepcional de creadoras y creadores baleares o residentes en el archipiélago, con artistas que han participado o participarán en las distintas sedes del proyecto y están representadas y representados en el libro realizado ex profeso, como es el caso de Isabel Servera, Adriana Meunié, Ana Laura Aláez o Marta Font, que estuvieron presentes en la primera de las exposiciones en el IVAM, y otras como la citada Teresa Matas, Tonina Crespí o el trabajo conjunto de Albert Pinya y Joan Pere Català Roig, que se suman en esta nueva etapa mallorquina. A todo ello, habría que añadir obras como *Cardinal Directions*, que la artista Jessica Stockholder produjo para Es Baluard Museu en colaboración con Pep Toni Ferrer y Magdalena Vidal de Paumes i Brins o la obra de Lara Ordóñez realizada con lana mallorquina fieltrada a mano.

En línea con los objetivos estratégicos de Biennial B, este proyecto es un ejemplo de la intención de impulsar la cultura contemporánea balear desde una mirada territorial, generando oportunidades para las creadoras y los creadores y acercando el arte contemporáneo a la ciudadanía. Por un lado, se consolida un modelo de cooperación institucional que sitúa Mallorca como referente cultural y realza los vínculos entre arte, territorio y tradición, para apostar desde Palma por la suma de capacidades y la generación de proyectos compartidos. Por otro lado, el vínculo con Marratxí supone un reconocimiento a su tradición artesana, así como a una manera de entender la creación profundamente arraigada al territorio, a los oficios y a la tradición.

Si Biennial B es un proyecto transversal, inclusivo y capaz de unir a través del arte y la artesanía disciplinas diversas en torno al desarrollo sostenible y el patrimonio material e inmaterial de la isla de Mallorca para funcionar como una arteria o espacio de encuentro, «A media lumbre» nos permite conectar con todo el territorio nacional y fomentar esa conectividad a través de acciones creativas con una meta común: poner en valor la riqueza cultural a partir de una voluntad de revisar los oficios y las técnicas vernáculas desde la contemporaneidad para articular un diálogo con los paisajes que las originan.

«A media lumbre» reúne un conjunto de obras que dialogan con materiales y saberes históricamente considerados artes menores como cerámica, barro, lana, textiles, esparto y otras fibras naturales. A estas se suman también los sonidos y los silencios; la voz como herramienta de transmisión, reivindicando la tradición oral como vehículo de memoria, al igual que en los antiguos filandones, aquellas reuniones nocturnas en torno al fuego donde se entrelazaban el trabajo manual y el relato compartido.

La exposición se erige como un canto al buen vivir y a la soberanía del tiempo, una invitación a detenerse, a respirar y a escuchar el murmullo de la materia. La selección de obras parte de una premisa común: integrar estas materialidades implica preservar saberes ancestrales, rescatar narrativas relegadas y activar otros modos de conocimiento. En ese espacio liminal confluyen patrimonio material e inmaterial, técnica y afecto, gesto y relato. La exposición permanece prendida a media lumbre, al ritmo pausado de los procesos manuales y de las herencias compartidas.

«A media lumbre» es un proyecto coral que se despliega en distintos territorios —Valencia, Mallorca, Aragón y Cataluña— a través de cuatro exposiciones autónomas que se aúnan en un mismo marco conceptual. Nace en un gran museo urbano, el IVAM, y se expande entre lo urbano y lo rural en Mallorca, en el Casal Solleric, Es Baluard Museu y Sa Refinadora. Posteriormente, se reencuentra con la tierra y el paisaje en los museos CDAN (Huesca) y Museu Terra (L'Espluga de Francolí). Este recorrido traza una cartografía sensible que entrelaza contextos diversos y articula un diálogo constante entre lo rural y lo urbano, entre la tradición y la experimentación, entre el hacer manual y la reflexión crítica. La producción se ha realizado implementando pautas de sostenibilidad que priorizan materiales naturales y no contaminantes, reutilización de elementos y eliminación de transportes internacionales, entre otras medidas.

Cada sede activa el proyecto desde su propio contexto, generando resonancias específicas sin perder la coherencia del conjunto. A través de las piezas nos aproximamos a epistemologías no hegemónicas vinculadas a los territorios como la artesanía, los oficios, las prácticas campesinas, los modos de vida ligados a la tierra y al agua. Salvaguardar estos conocimientos no supone únicamente conservar técnicas, sino también proteger un patrimonio vivo compuesto por memorias, relatos orales y saberes populares.

La materia, aquí, no es un recurso inerte, sino un archivo vivo. Su memoria es inseparable de los lugares de los que procede, de los cuerpos y de las comunidades que la han trabajado. Los materiales tejen relaciones: la lana habla de transhumancia y cuidado; las fibras vegetales narran ecosistemas frágiles y estrategias de sostenibilidad; la cerámica recuerda su función primera de transportar, contener y acompañar la vida cotidiana. Materiales inicialmente utilitarios han cedido ante lo poético.

El proyecto celebra sistemas de conocimiento históricamente desvalorizados y se aproxima a cosmovisiones que proponen una vida en equilibrio con el territorio. Desde estas perspectivas, la descentralización de los saberes es inseparable de la descentralización del territorio. «A media lumbre» asume así la responsabilidad institucional de cuestionar jerarquías en torno al conocimiento, fracturar los relatos únicos y ensayar modelos policéntricos.

Mirar al pasado se convierte, aquí, en una forma de imaginar el futuro. Patrimonio material e inmaterial se funden en una misma urdimbre de memorias, territorios y anhelos. La exposición invita así a escuchar la voz de la materia y a ensayar, colectivamente, otras formas de hacer mundo más lentas, más cuidadosas, elaboradas a media lumbre.